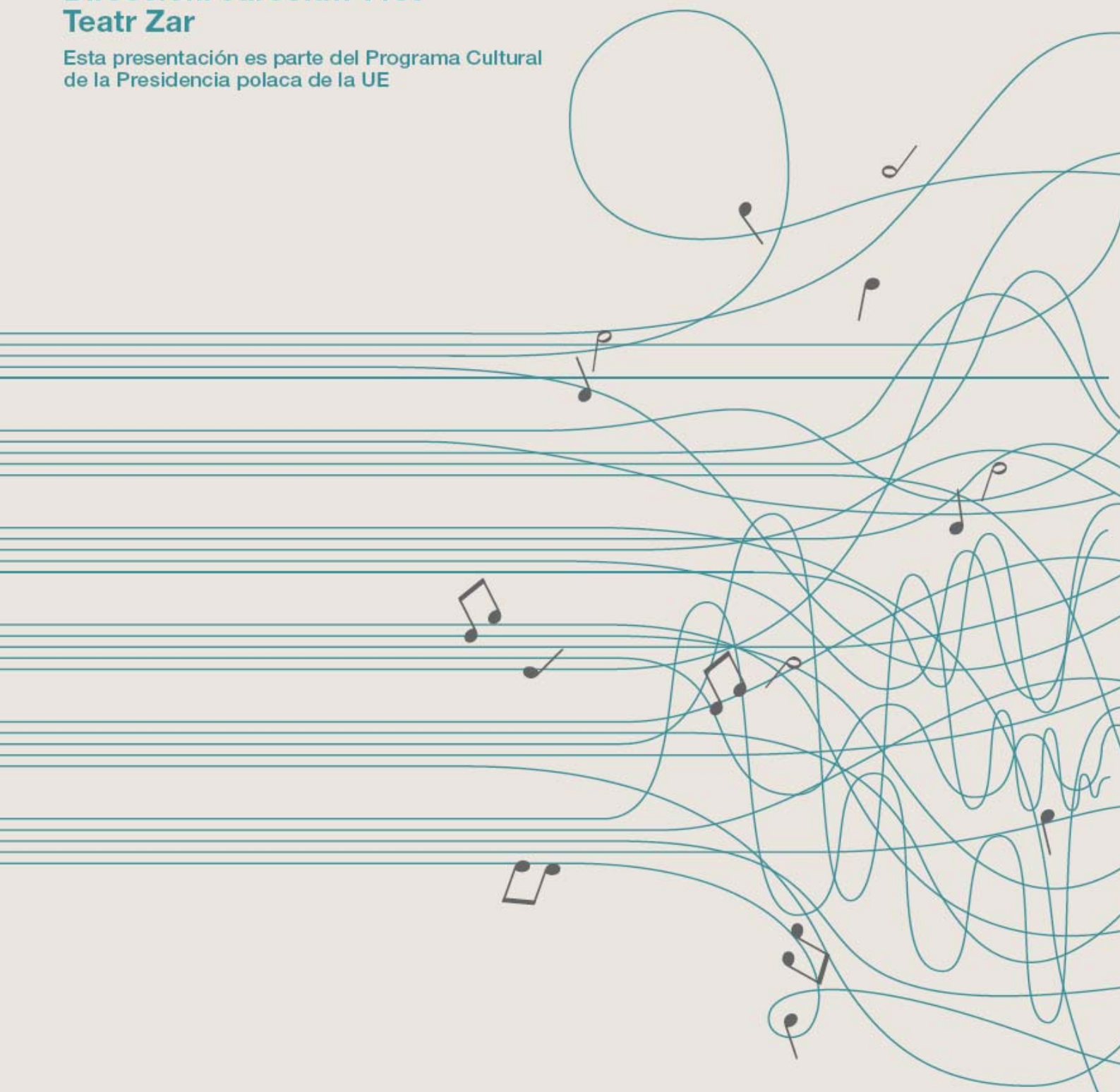


# Anhelli./ La/llamada/ 27-30oct

Dirección: Jarosław Fret  
Teatr Zar

Esta presentación es parte del Programa Cultural  
de la Presidencia polaca de la UE



En La Abadía del 27 al 30 de octubre de 2011 – CUATRO ÚNICAS FUNCIONES



Teatro de  
La Abadía

Centro de  
creación de la  
Comunidad de Madrid

## Información práctica

<b>Fechas</b>	Del 27 al 30 de octubre de 2011
<b>Horario</b>	Jueves, viernes, sábado y domingo 20:00 h.
<b>Sala</b>	Juan de la Cruz
<b>Precios</b>	20 euros Día del espectador: 15,50 euros Descuentos especiales para estudiantes, mayores, demandantes de empleo, etc.
<b>Horario de taquilla</b>	Martes a sábados, 17 a 21 h. Domingos, 17 a 20 h. Teléfono: 91 448 16 27

### Información

TEATRO DE LA ABADIA  
C/ Fernández de los Ríos, 42  
28015 Madrid

Tel.: 91 448 11 81  
Fax: 91 448 61 32

Contacto Prensa:

**José Luis Collado**

Tel. 91 591 21 50 - 91 448 11 81 #138  
prensafundacion@teatroabadia.com

**Cristina Arenas**

Tel. 91 448 11 81 #108  
oficinaprensa@teatroabadia.com  
www.teatroabadia.com

***Duración aproximada: 1 hora***



### ***Anhelli en Belchite***

Los días 21 y 22 de octubre, antes de su exhibición en La Abadía, Teatr ZAR ofrecerá dos representaciones de *Anhelli. La llamada* entre las ruinas del antiguo convento de San Agustín (siglo XVIII) en el Pueblo Viejo de Belchite (Zaragoza). Víctima de una de las batallas más cruentas de la Guerra Civil española, Belchite nunca fue reconstruido.

Precisamente por ello, Teatr ZAR ha elegido este espacio como un lugar único de recuerdo y respeto por sus miles de víctimas.

## Ficha artística

### ACTORES / MÚSICOS

Anhelli **Matej Matejka**  
Ellenai / Eloë **Ditte Berkeley / Emma Bonnici**

**Nini Julia Bang**  
**Przemysław Błaszczak**  
**Alessandro Curti**  
**Jean François Favreau**  
**Jarosław Fret**  
**Aleksandra Kotecka**  
**Ewa Pasikowska**  
**Tomasz Wierzbowski**

Director del proyecto **Jarosław Fret**  
Diseño de iluminación **Bartosz Radziszewski**

**Esta presentación es parte del Programa Cultural de la Presidencia polaca de la UE**



## Taller de Jarosław Fret y el Teatr ZAR en La Abadía

**Bajo el título *En las profundidades del sonido* será impartido los días 29 y 30 de octubre**

Taller dedicado a la exploración, a través de la conexión respiración-voz, de los esquemas naturales, armónicos y rítmicos de la respiración desarrollada en acciones basadas en el contacto físico entre los actores-cantantes. Durante el taller, los participantes podrán conocer las armonías esvanas (de Svanetia, en el alto Cáucaso), el canto litúrgico georgiano de la tradición del monasterio de Gelati, gritos y exclamaciones. Nos adentraremos también en el estudio del ritmo frente al ritmo de la respiración (a partir de esquemas rítmicos balcánicos e improvisaciones) para indagar en las tendencias naturales, así como en la conexión entre ritmo físico y respiración, y en el trabajo sobre los impulsos físicos y los movimientos acrobáticos.

Asimismo, y también dentro del programa *Performer, Performance Studies: Perspectivas*, Teatr ZAR ofrecerá una serie de cursos, talleres y debates tanto en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (24 y 25 de octubre) como en el Instituto del Teatro de Madrid (26 de octubre).

Un programa de actividades parecido tendrá lugar en el mes de noviembre en París, en la Universidad de la Sorbona y en la sede de la UNESCO, coincidiendo con la exhibición de *Anhelli. La llamada* en la iglesia de Saint-Merri de la capital francesa. Más información en [www.culture.pl](http://www.culture.pl)

## Sinopsis

*Anhelli. La llamada* es un espectáculo compuesto por una serie de canciones que el Teatr ZAR ha recopilado a lo largo de muchos años durante sus viajes por Oriente Medio. La compañía siguió los pasos del poeta polaco romántico Juliusz Słowacki, que en la primera mitad del siglo XIX viajó a Tierra Santa, donde escribió un poema sobre los rebeldes polacos deportados a Siberia.


El protagonista del poema es Anhelli —Słowacki acuñó este nombre a partir de *helios*, la palabra griega para decir “sol”—, un hombre joven que se convierte en el Elegido para sacar a los exiliados de Siberia y conducirlos a la patria. El viaje de Anhelli por el inhóspito paisaje siberiano y a través del enorme sufrimiento mortal de los soldados condenados a trabajos forzados se aproxima al ámbito del *Infierno* de Dante.

Le acompaña en su viaje Angel, su alma, de modo que se convierte en personificación de lo más fuerte y lo mejor que hay en el ser humano.

Cuando muere su amada (Elenai), Anhelli rechaza el deber que tiene como Elegido y fracasa en su misión de devolver a los exiliados a su patria. Permanece suspendido entre vida y muerte, incapaz de elegir entre las dos.

El espectáculo explora el fenómeno de la soledad infinita en el corazón de todo aquel que busque la respuesta a la pregunta por el sentido de la vida.

En esencia, este montaje es una disposición de himnos bizantinos y sardos, incluyendo asimismo fragmentos de la liturgia georgiana y ortodoxa, interpretados en directo, que llevan al espectador a un viaje interior al borde de la “no-experiencia de la muerte”. En la escena final, Anhelli cae al suelo una y otra vez, golpeado por una fuerza sobrenatural mientras conduce a sus camaradas. Después de pegarse contra el suelo, los cuerpos de los hombres abren sus propias sepulturas y se acuestan en ellas, aguardando la respuesta final: Dios. En cambio, a Anhelli no le está permitido abrir su propia sepultura; permanecerá para siempre en el espacio entre el cielo que cae y la tierra, sin poder escapar jamás de su exilio interior.



“Las voces se unen, se entrelazan y resuenan más allá de los muros en antiguas polifonías litúrgicas y profundos lamentos búlgaros. La destreza física de los intérpretes es asombrosa, tanto bailando como balanceándose sobre sillas, estrellándose contra el suelo o simplemente sentándose con una concentración corporal que infunde intensidad a la quietud.”

San Francisco Chronicle

“La conmovedora, brillante compañía polaca Teatr ZAR (...) usa música, antigua y nueva, así como sagrada y profana, para subrayar profundamente los aspectos más elementales de la vida y la muerte, de la carne y el espíritu.”

Los Angeles Times

“Mientras precipitan sus cuerpos, estos asombrosos actores también tocan varios instrumentos y cantan maravillosamente. Puedes cerrar los ojos y disfrutar de una velada perfectamente gratificante.”

Chicago Tribune

El Teatr ZAR transporta al público en un viaje de sonido polifónico donde la sencillez penetra muy hondo, uniendo mente, cuerpo y alma. Al final de una función del ZAR, esta llamada sobre la integridad del ser humano es tan completa que los espectadores oyentes se quedan sentados en silencio, conmovidos. En ese momento de profunda iluminación espiritual para algunos, de contemplación para otros y de algo palpable pero indefinible para muchos más, el aplauso sería cuanto menos un sacrilegio. Los actores salen y no vuelven para los saludos ni ninguna otra de las ceremonias habituales. Pero, en el silencio, la energía que han liberado en el espacio sigue activa, flotando entre los espectadores igual que durante la función, hasta que estos rompen su flujo envolvente y se marchan. Desde el principio hasta el final, una actuación del ZAR puede ser una experiencia trascendental. (...)



Desde su origen, la intención de Teatr ZAR ha sido conectar con las más antiguas tradiciones de la música, enraizadas en la Cristiandad, así como alcanzar el pasado. Haciéndolo, actores y público caminan hacia algo más grande que ellos mismos: trascienden sus egos, podríamos decir, y logran, gracias a la cadena de generaciones personificada en el canto y transmitida a través del tiempo, una especie de franqueza de espíritu que calibra su presente. Quizá sea esta la razón por la que Jarosław Fret, al frente de Teatr ZAR, cree que nuestra relación con el pasado tiene una gran importancia, que nos permite entender quiénes somos, como parte de la Humanidad. Él cree sin duda, como ya hizo su gran compatriota, director e investigador teatral Jerzy Grotowski, que el teatro tiene sus fuentes más profundas en el canto; y por ello el canto es indispensable para la creación del trabajo teatral. Cantar es fundamental para generar energía, y es una forma de explorar las emociones escondidas en lo más profundo de los actores. Pero también libera estas emociones, que los oyentes/espectadores reconocen y atrapan imperceptiblemente, como si les entrasen por los poros. El teatro bajo esas condiciones es, para el ZAR, el punto donde convergen las vidas de las personas.

El ZAR no reproduce simplemente las canciones que usa, sino que las adapta a las escenas desarrolladas a través del movimiento o con música instrumental interpretada por los mismos actores que cantan (puede ser cello, acordeón, piano o en ocasiones un instrumento de viento o una sierra tomados de la música folk). Los textos hablados son añadidos, en ocasiones como contraposición a la música o el canto, como sucede en la historia de Lázaro, María y Marta del Evangelio según San Juan en los *Evangelios de la infancia*. Otras veces la alocución, con frecuencia a una sola voz, anticipa una fuerte secuencia instrumental o vocal, como sucede en *Cesárea. Ensayos sobre el suicidio*. O también funciona en combinación con un movimiento a dúo (los duetos de movimiento son típicos de la trilogía) que requiere gran precisión y coordinación junto con habilidades acrobáticas. En todos los casos las alocuciones, como el movimiento y la música instrumental, son parte integral de las pautas de respiración establecidas, en primera instancia, a través del canto.

La naturaleza de esas pautas cambia de acuerdo con los diferentes fragmentos que conforman cada parte del tríptico, y cambia también con lo que surge como carácter global de cada parte. La cualidad litúrgica del sonido y el movimiento en *Evangelios de la infancia*, por ejemplo, se sustenta en las diferentes resonancias de campanas y gongs, cuidadosamente distribuidos a lo largo de la pieza. Las acciones de lavar, que están llenas de asociaciones bíblicas, refuerzan su aura ritual. *Cesárea*, por el contrario, sigue las dinámicas de la danza teatral y, con todos sus efímeros momentos de delicado humor, tiene, en algunas partes, la fuerza bruta de la tragedia. Su estructura musical es más compleja que la de *Evangelios*, y el tema de la resurrección es reemplazado aquí, de nuevo en piezas fragmentadas, por la agonía existencial del suicidio. *Anhelli* es en esencia un misterio, aunque inspirado por el viaje que el poeta romántico polaco Juliusz Słowacki realizó a Tierra Santa. Este trabajo tiene el silencio, el *misterium*, apropiado para un tema que trata sobre la posesión por parte de un ángel.

Las llamas de las velas contribuyen a la especial atmósfera de las actuaciones del ZAR, y también dan luz, física y figuradamente. Los intérpretes están totalmente concentrados en lo que están haciendo y son plenamente conscientes de su relación con los demás mientras cantan, actúan, se mueven y hablan. La armonía de su grupo está, por supuesto, en el espíritu de la música, e invitan a los miembros del público a respirar con ellos, como uno solo.

### **Maria Shevtsova**

Profesora de Dramaturgia y Artes Teatrales en Goldsmiths,  
Universidad de Londres, y Editora de *New Theatre Quarterly*

*\* Texto del programa del Barbican Theatre para Gospels of Childhood, noviembre de 2009*



## Teatr ZAR

Teatr ZAR es un grupo integrado por intérpretes de diferentes nacionalidades y formado en Breslavia (Polonia) por estudiantes del Instituto Grotowski durante sus expediciones anuales de investigación a Georgia en los años 1999-2003. Durante estas expediciones, el grupo recopiló gran cantidad de material musical, cuyo núcleo es una serie de canciones polifónicas con siglos de historia que tienen sus raíces en los orígenes de la Humanidad y que son probablemente las formas más antiguas de polifonía.

*Zar* es el nombre de las canciones funerarias interpretadas por la tribu Svaneti que habita en las regiones altas del Cáucaso, en el Noroeste de Georgia.

El trabajo de Teatr ZAR es un intento de demostrar que el teatro no pertenece solamente al *thea* (ver) griego, sino que es algo que por encima de todo debería ser escuchado. De esta escucha nacen imágenes profundas que serían imposibles de crear ni siquiera con las más modernas tecnologías teatrales; en ellas incluso el cuerpo de un actor cantante resplandece con la energía del sonido, de la canción que yace en su interior.



**“Yo percibo la vida como música, que uno escucha en busca de los vestigios de la explosión primigenia, el modo en que empezamos a discernir el mundo cuando todavía estamos en el vientre de nuestra madre, a través de las voces que nos llegan, la voz de una persona que no es más que un sonido reconocido, donde incluso dios entra en el cuerpo de una mujer a través de su oído y un actor se convierte en un acorde, una figura multidireccional que imita a los antiguos protagonistas. Creo que el canto puede condicionar la visión, que el canto puede cambiar el color de la llama de una vela, revelar lo inefable.”** Jarosław Fret